

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, “A”
(Is 25, 6-10ª; Sal 22; Flp 4, 12-14. 19-20; Mt 22, 1-14)

TEXTO PROFÉTICO

“Preparará el Señor de los Ejércitos para todos los pueblos, en este monte, un **festín de manjares succulentos, un festín de vinos de solera**; manjares enjundiosos, vinos generosos.”

TEXTO SÁLMICO

“**Preparas una mesa ante mí**, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y **mi copa rebosa.**”

TEXTO APOSTÓLICO

“Mi Dios **proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia**”.

TEXTO EVANGÉLICO

“Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. **La sala del banquete se llenó de comensales.**”



TEXTO PATRÍSTICO

Acerquémonos y saciémonos. ¿Quiénes se acercaron sino los mendigos, los débiles, los cojos y los ciegos? No vinieron los ricos sanos, quienes creían que andaban bien y que tenían la vista despierta, es decir, los que presumían mucho de sí y, por lo mismo, casos más desesperados cuanto más soberbios. Vengan, pues, los mendigos, ya que invita el que siendo rico se hizo pobre por nosotros, para que los mendigos nos enriqueciéramos con su pobreza. Vengan los débiles, porque no necesitan del médico los sanos, sino los enfermos. Vengan los cojos diciéndole: 'Endereza mis pasos conforme a tu palabra'. Vengan los ciegos con estas palabras: 'Ilumina mis ojos para que jamás me duerma en la muerte' (San Agustín, *Sermón* 112,8).

TEXTO MÍSTICO

“En la interior bodega/ de mi Amado bebí, y cuando salía/ por toda aquesta vega,/ ya cosa no sabía,/ y el ganado perdí que antes seguía.

Allí me dio su pecho,/ allí me enseñó ciencia muy sabrosa,/ y yo le di de hecho/
A mí, sin dejar cosa;/ allí le prometí de ser su esposa” (San Juan de la Cruz, *Cantico Espiritual* 26-27).

CONSIDERACIÓN

Estamos invitados a participar del banquete del Señor, del Pan santo de la Palabra y de la Eucaristía. Ni debiéramos rehusar la invitación, ni acercarnos de manera pretenciosa. Hoy es la fiesta de Santa Teresa de Jesús, ella tuvo las mayores gracias al tiempo de comulgar.

Nadie está excluido de la comunión, salvo aquel que se cree autosuficiente y usurpa la identidad que solo se recibe por la misericordia divina.